

Exigencia, disciplina y rigor académico: el reto del profesor en la actualidad ¹

Exigency, discipline and academic rigor: the teacher challenge today

Lina Marcela Zapata Gil², Juan Carlos Villa Díaz³

Resumen

Ante las abrumadoras demandas que se hacen en la actualidad al ejercicio docente y la poca correspondencia por parte de los estudiantes en relación a la exigencia académica que se les demanda, se hace necesario problematizar las nuevas tendencias en educación y la manera como éstas posiblemente pueden estar incidiendo en la desestimulación del desarrollo de habilidades memorísticas y argumentativas en los jóvenes, esta reflexión orienta su análisis no sólo hacia los factores que pueden estar limitando el rol del profesor, sino también a algunos factores intrínsecos de la juventud actual, que en suma, favorecen la disminución considerable de los niveles de exigencia, disciplina y rigor académico. En la primera sección se hace un comparativo generacional con relación a las algunas

¹ Este artículo hace parte del trabajo y revisión teórica que se hizo durante un año, en la investigación sobre planeación estratégica en Instituciones de Educación Superior, desarrollada en el 2013 en la Universidad Cooperativa de Colombia - Popayán, desde la Jefatura Académica de la misma universidad, se realiza para optar al título de Magister en Administración de Instituciones Educativas del Tecnológico de Monterrey – México, representa una reflexión sobre la calidad educativa y exigencia académica que se les debe hacer a los profesores como factor importante en la planeación estratégica de las instituciones educativas.

² Psicóloga, Universidad Pontificia Bolivariana-Medellín, Especialista en Psicología Clínica con énfasis en Salud Mental, Universidad Pontificia Bolivariana - Medellín, Magister en Administración de Instituciones Educativas, Tecnológico de Monterrey, Universidad TecVirtual - México; Jefe Académica y de Proyección institucional e integrante del Grupo de Investigación PSIEDU de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Popayán – Colombia, Linam.zapata@ucc.edu.co; linazagil@hotmail.com

³ Psicólogo, Universidad Pontificia Bolivariana- Medellín, Especialista en Psicología Clínica con orientación psicoanalítica, Universidad San Buenaventura - Cali, Candidato a Magister en Psicología de la Universidad San Buenaventura -Cali, profesor tiempo completo y Coordinador de investigaciones de la Facultad de Psicología e integrante del Grupo de Investigación PSIEDU de la Universidad Cooperativa de Colombia sede Popayán – Colombia, juan.villad@campusucc.edu.co; psjuancavilla@gmail.com

Citación del artículo: Zapata Gil, L., Villa Díaz, J. (2015). Exigencia, disciplina y rigor académico: el reto del profesor en la actualidad. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 234-262, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 26. 11. 2015

Arbitrado 10. 12. 2015

Aprobado 19.12. 2015

prácticas y métodos utilizados. En un segundo momento se analizan los factores intrínsecos y extrínsecos incidentes en el ejercicio docente y en la problemática que se convoca. En la tercer y última parte se abstraen algunos factores del lado del estudiante que se suman a la reflexión.

Palabras clave: educación, profesor, estudiante, argumentación, memoria, planeación estratégica.

Abstract

Confronting the overwhelming demands that currently are claimed to the teaching practice and the low response from students to the required academic endeavor they are proposed, it is mandatory to formulate questions about new tendencies in education and the way they might be affecting the stimulation of the development of memory skills and argumentative reasoning in young people, this observation analyzes not only the factors probably limiting the roll of the teacher, but also some intrinsic elements of the current youth, factors that, briefly, favor the considerable decrease of the discipline and academic thoroughness levels. In the first section, a generational comparison integrating some practices and methodologies is developed. In a second moment, some intrinsic and extrinsic factors affecting the teaching process and the formulated proposals are analyzed. Finally, some factors taken from the student are contemplated to complete the analysis.

Key words: education, teacher, student, argumentation, memory.

Citación del artículo: Zapata Gil, L., Villa Díaz, J. (2015). Exigencia, disciplina y rigor académico: el reto del profesor en la actualidad. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 234-262, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 26. 11. 2015

Arbitrado 10. 12. 2015

Aprobado 19.12. 2015

1. Introducción

Muchos son los textos actuales que resaltan las bondades de las nuevas tendencias en educación, indudablemente todas atravesadas por la inmersión de las tecnologías de la información y la comunicación TIC, y por la exaltación del estudiante como constructor activo de su aprendizaje. A ello responde en parte el gran despliegue de escenarios que antes eran impensables, por ejemplo la enseñanza virtual y la educación a distancia, escenarios en donde, tal y como lo refieren Rey, Matos, Eneida & Tardo (2011), se enfatiza permanentemente en que el estudiante tiene que ocuparse por sí mismo de articular la autopreparación, el estudio independiente, el autoaprendizaje y la independencia cognoscitiva; como elementos de éxito asegurado para llevar a cabo su proceso de formación y ello sin que necesariamente tenga que mediar la presencia constante del profesor, por demás, ya no llamado maestro.

De este modo se ha ciclado fácilmente de la figura del profesor, ya no como fuente única de conocimiento-aprendizaje, sino como una fuente más en todo el abanico de posibilidades que se nos proponen hoy. Campo & Labarca (2009) mencionan al respecto que el rol del educador debe ser entendido como una función que contempla 3 elementos esenciales: el apoyo, la animación y el acompañamiento de los alumnos y circunscribe esta actividad sólo al interior de la institución educativa como una de las maneras del ejercicio docente hoy.

236

Citación del artículo: Zapata Gil, L., Villa Díaz, J. (2015). Exigencia, disciplina y rigor académico: el reto del profesor en la actualidad. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 234-262, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 26. 11. 2015

Arbitrado 10. 12. 2015

Aprobado 19.12. 2015

Con relación a la adquisición del conocimiento, también se nota un cambio particular en la manera como el aprendizaje memorístico ha quedado rezagado y casi satanizado, bajo el supuesto que quien aprende de memoria no significa lo aprendido o, en el peor de los casos, suponiendo que memorizar es castrar las posibilidades de aprendizaje significativo que puede tener un estudiante. Pareciera, entonces, que el aprendizaje de memoria hubiese quedado anclado al comentario de antaño... "la letra con sangre entra"...y asociado a esta descarnada afirmación, indudablemente habría que desecharlo para no generar traumatismos ni resistencias psicológicas en el proceso de aprendizaje.

Este texto, si bien reconoce la importancia y en algunos casos la pertinencia de estas nuevas tendencias en la educación, pretende hacer un énfasis particular en la otra cara de la moneda, esto es, pretende orientar una reflexión sobre cómo estas nuevas tendencias han privilegiado quizá la adquisición de algunas destrezas también importantes, posiblemente ha desestimulado en gran medida el desarrollo de habilidades memorísticas y argumentativas en los jóvenes, habilidades que se consideran fundamentales en cualquier proceso de formación que aspire a tener una durabilidad en el tiempo.

Cabe aclarar que no se trata de un texto que desconozca las bondades de la formación enmarcada en la adquisición de competencias bajo la tradicional triada Saber-Hacer-Ser, o que deseche la articulación de las TIC en los procesos de aprendizaje, mucho menos que desestime el aprendizaje significativo, todos estos componentes han sido benéficos y han mostrado resultados importantes. Hopenhayn (2002), a propósito del

237

Citación del artículo: Zapata Gil, L., Villa Díaz, J. (2015). Exigencia, disciplina y rigor académico: el reto del profesor en la actualidad. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 234-262, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 26. 11. 2015

Arbitrado 10. 12. 2015

Aprobado 19.12. 2015

asunto, sostiene que mientras más amplio sea el acceso a la industria audiovisual y a las nuevas TIC en los procesos de educación de Latinoamérica, más amplias serán las posibilidades de que su diversidad cultural se ponga en conversación y en contacto con el resto del mundo, esto en respetables condiciones de igualdad simbólica, con la esperanza de movilizar la posición de rezago que hoy tenemos frente al mundo industrializado, y ello no tiene punto de discusión. Ahora bien, lo que se pretende señalar como se ha mencionado anteriormente, da cuenta más bien de ciertas habilidades que se encontraban con mucha más frecuencia en jóvenes escolarizados y universitarios de décadas anteriores y que posiblemente hoy son cada vez más escasas.

2. Desarrollo del tema.

Muy posiblemente sean muchas las razones que puedan explicar la desestimulación del desarrollo de habilidades memorísticas y argumentativas en algunos jóvenes de hoy, quizá sean tantas las razones como instituciones educativas puedan existir, sin embargo, el objetivo esencial de este texto pretende centralizar el análisis en dos escenarios como posibles focos, uno se ubica del lado del profesor y tiene relación con lo que para los autores es una disminución considerable de los niveles de exigencia, disciplina y rigor académico, quizá favorecido por la misma institucionalidad; y el otro, se ubica del lado del estudiante y tiene relación con lo que los autores llaman la obnubilación y encantamiento de las propuestas banales de la actualidad, las cuales antes que favorecer

238

Citación del artículo: Zapata Gil, L., Villa Díaz, J. (2015). Exigencia, disciplina y rigor académico: el reto del profesor en la actualidad. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 234-262, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 26. 11. 2015

Arbitrado 10. 12. 2015

Aprobado 19.12. 2015

una posición académica y una posición crítica frente al saber, favorecen otro tipo de escenarios pasajeros, muy placenteros, pero completamente efímeros y carentes de rigor.

Esta reflexión, se abstrae de la experiencia que como agentes de formación han tenido los autores y que suman más de 9 años en instituciones de educación superior, tanto públicas como privadas en Medellín y Popayán - Colombia, motivo por el cual se aclara que no necesariamente sea una experiencia que autorice la réplica o generalización de lo expuesto a todos los escenarios de formación. Sin embargo, es un tema que entraña una importancia alta y que exige de los agentes formadores una atención y revisión constante, más aun si tenemos en cuenta que es el agente formador - una figura altamente apetecida y respetada por unos y al mismo tiempo odiada y criticada por otros – es un elemento clave de la eficacia de cualquier organización educativa y que esta eficacia a su vez se centra en la gestión del líder que la dirige, dado que éste tiene en sus manos la capacidad y el potencial para de afectarla positiva o negativamente (Cuevas & Díaz, 2008).

Si tuviéramos la posibilidad de poner a conversar sobre un tema particular a un joven estudiante de la década de los 50 ó 60 con un joven estudiante actual, seguramente se notaría una importante diferencia en la manera como cada quien expondría y se expondría frente a sus argumentos y a las herramientas que utilizaría para ello, y si se amplía más la brecha de tiempo, probablemente los cambios serían mucho más significativos.

Con relación a las herramientas hay que anotar por ejemplo, todos los años que particularmente en Colombia se tardó en pasar de la pizarra⁴ a los populares cuadernos bolivarianos, así como, también, se tardó significativamente el paso de la tiza a la pluma y de ésta al estilógrafo para finalizar en el bolígrafo que es de uso común hoy. Sin embargo, cuando se señala el asunto de las diferencias, no se hace referencia sólo al uso de las herramientas físicas, pues es más que seguro que mientras el joven de los años 50 ó 60 acudiría a su pizarra y a la oralidad, el joven de hoy sencillamente conectaría su portátil o su teléfono inteligente al proyector y se remitiría a leer las citas encontradas en la web frente al tema; a lo que se hace referencia con más ahínco es a la rigurosidad del ejercicio académico agenciado en otras épocas y a las consecuentes diferencias que se observan hoy al hacer un comparativo entre ambas, justamente en el desarrollo de las habilidades argumentativas y memorísticas.

En muchas ocasiones los autores han tenido la posibilidad de conversar con sus padres con más de 68 años de edad, acerca de lo que fue su experiencia formativa, su primaria en las montañas de Antioquia, su bachillerato y sus años de vida universitaria en la Universidad de Antioquia, y en medio de su relato se evidencia una cierta tristeza que logra contagiar por la pérdida de la rigurosidad académica que ellos experimentaron v/s

⁴ Pizarra: hace referencia al instrumento utilizado por los escolares de décadas antiguas para tomar nota de los apuntes de clase, ante la ausencia de cuadernos en esa época, la pizarra operaba como un minitablero en el que los estudiantes escribían sus ejercicios y presentaban sus tareas, pero los apuntes que se tomaban en un día debían borrarse al día siguiente para poder pasar a otra nueva lección y lo escrito tendría que aprenderse necesariamente de memoria.

Citación del artículo: Zapata Gil, L., Villa Díaz, J. (2015). Exigencia, disciplina y rigor académico: el reto del profesor en la actualidad. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 234-262, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 26. 11. 2015

Arbitrado 10. 12. 2015

Aprobado 19.12. 2015

las propuestas que el medio presenta hoy, y que curiosamente resultan ser de mayor agrado y demanda por parte de algunos los jóvenes, como son las opciones de bachilleratos acelerados, la promesa de dos años en uno, el poco revisado del copy paste de la internet en la presentación de los trabajos, la predilección de los trabajos grupales en donde se verifica que muchas veces es sólo uno es el que trabaja, aulas con más de 50 estudiantes, y un sin número de características que dejan la nostalgia de lo perdido.

Si de manera rápida, pudiéramos hacer un comparativo con el carácter de la formación – en una brecha de tiempo incluso no muy amplia y apelando a la experiencia de los padres y abuelos como referente de una época- podemos encontrarnos con algunas experiencias como las siguientes.

En la primaria, para que los escolares pudieran ser promovidos de año en año, era necesario que al finalizar cada periodo, los niños y las niñas, además de los exámenes escritos, se expusieran oralmente y esto no sólo frente a su maestro, sino, además, frente a las principales autoridades del pueblo, es decir, frente al alcalde, las directivas de la escuela y el infaltable cura/obispo, todos en medio del aula de clase, sentados a la mesa principal haciendo pasar uno a uno a los pequeños, a quienes les evaluaban oralmente los conocimientos aprendidos en cada año escolar, y de sus respuestas dependía la promoción al siguiente año, allí no había otra opción.

Seguidamente en el bachillerato, la rigurosidad con la lectura y con la escritura eran elementos infaltables, era necesario al finalizar cada periodo entregar un texto resumen de los temas vistos en clase, escrito obviamente a mano, con pluma y sin tachones, y no

241

Citación del artículo: Zapata Gil, L., Villa Díaz, J. (2015). Exigencia, disciplina y rigor académico: el reto del profesor en la actualidad. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 234-262, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 26. 11. 2015

Arbitrado 10. 12. 2015

Aprobado 19.12. 2015

contentos los profesores con evaluar la redacción, eran bastante exigentes en lo que a ortografía respectaba, era necesario entonces -ante la ausencia de la tecla delete o del liquid paper- esforzarse por escribir textos impecables y bien argumentados; ello sin hablar de la lectura obligada de textos que anualmente debían leerse los escolares.

Es así como ya en la vida universitaria de esa época, estos jóvenes llegaban con un recorrido académico resistente, que les permitía soportar niveles de exigencia y de rigurosidad académica y que de alguna manera les obligaba al mismo tiempo a seguir sosteniendo dicho nivel en medio de la competencia de pares con los que se enfrentaban y en medio de la exigencia académica de los profesores que encarnaban el carácter de la formación.

Lo que hoy se puede evidenciar en muchos de los personajes que como los padres de los autores fueron sometidos a este tipo de formación, con relación a las competencias memorísticas y argumentativas, es que tiene una capacidad efectivamente diferencial, aunque se aclara que para hacer esta afirmación, no ha mediado la aplicación de ningún instrumento evaluativo o prueba psicotécnica como bien podrían estar solicitando los lectores inquietos, esta afirmación se hace sólo respondiendo a un trabajo de observación y escucha rigurosa realizada en los años de experiencia en el sector educativo. Muchas de estas personas pueden recordar con una increíble facilidad eventos académicos aprendidos en su infancia, y parecieran haber quedado con una capacidad de almacenamiento de información ampliada, adicionalmente un asunto curioso es que la gran mayoría de estas personas pueden sostener conversaciones argumentadas sobre infinidad de temas, en los

242

Citación del artículo: Zapata Gil, L., Villa Díaz, J. (2015). Exigencia, disciplina y rigor académico: el reto del profesor en la actualidad. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 234-262, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 26. 11. 2015

Arbitrado 10. 12. 2015

Aprobado 19.12. 2015

que posiblemente no tuvieron injerencia directa pero su habilidad discursiva y de asociación les permite sostenerlas y en ocasiones mayoritarias, ser bastante críticos.

Comparativamente, el escenario discursivo y memorístico que se encuentra uno en el aula de clase hoy, no en la totalidad, pero si en mucha parte de los jóvenes colegiados o universitarios, es completamente diferente, la gran mayoría de ellos tienen una memoria cortoplacista, que por ejemplo, en los exámenes, se limita muchas veces a la repetición de los conceptos aprendidos horas antes del examen y una vez salen del examen es como si hicieran borrón y cuenta nueva, como si implementaran el modelo de presupuestación Base Cero en su mente, no recuerdan nada de la vigencia anterior, del año anterior, del semestre anterior. Esto sin mencionar los increíbles errores ortográficos con los que se encuentra uno como profesor, en los textos escritos entregados por los estudiantes, errores que pueden ser interpretados como una carencia esencial de procesos de lectura crítica, ello teniendo en cuenta que un escenario abonado para el aprendizaje de la ortografía es el mismo proceso de lectura, tal y como lo afirma Manrique (1997).

Adicionalmente muchos de estos jóvenes de hoy, no están interesados en hacer construcciones analíticas y argumentadas en temas de impacto mundial, político, económico e incluso a veces ni disciplinar en sus carreras, es como si los intereses se limitaran al accionar novedoso de la semana y a los retos que la moda, la farándula y los reality les proponen, entre otras, porque es increíble la manera como son fácilmente capturados por lo que acontece en la vida del otro, por el chisme, como una forma de hacer relación entre sus pares.

243

Citación del artículo: Zapata Gil, L., Villa Díaz, J. (2015). Exigencia, disciplina y rigor académico: el reto del profesor en la actualidad. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 234-262, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 26. 11. 2015

Arbitrado 10. 12. 2015

Aprobado 19.12. 2015

Si analizamos estas diferencias, seguramente serán muchos los escenarios que se proponen como incidentes en este fenómeno, y no faltaría quien se pronunciara diciendo que los jóvenes de hoy son más felices que los jóvenes de las décadas 50 ó 60, sin embargo, como se mencionó anteriormente, en relación con el tema que nos convoca, se quisiera sostener sólo dos focos que los autores consideran importantes y fundantes en esta fenomenología relacionada con la disminución de habilidades memorísticas y argumentativas: la disminución considerable de los niveles de exigencia, disciplina y rigor académico por parte de algunos de los profesores y la obnubilación y encantamiento de los estudiantes por las propuestas banales que el mundo actual les ofrece y que lejos están de la construcción de academia en su sentido más platónico.

Cabe anotar que el tema es esencial en la planeación estratégica de cualquier institución, ya que desde la planeación se definen las apuestas académicas a las que deberán enfrentar no sólo los directivos y cuerpo profesoral, sino también los estudiantes que la conforman y el perfil de egresado que espera entregar a la sociedad.

La persona del profesor.

Del lado del profesor, son variados los elementos que se tendrían que analizar, algunos intrínsecos y propios de la elección de la persona del profesor y otros indudablemente externos que hacen parte de las apuestas institucionales. Comenzaré por estos últimos referidos particularmente a cuatro cuestiones: el impacto de la globalización,

Citación del artículo: Zapata Gil, L., Villa Díaz, J. (2015). Exigencia, disciplina y rigor académico: el reto del profesor en la actualidad. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 234-262, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

la gestión administrativa delegada al profesor, falta de control de la actuación docente y la evaluación del aprendizaje.

García (2008) hace referencia a la globalización del conocimiento que se nos impone en la actualidad, de manera que hoy en día la educación emerge asociada a centros separados de restricciones locales, con una influencia directa de las TIC y de la virtualidad como alternativa de cobertura y fácil acceso, lo que hace que países como el nuestro, tenga que estar trabajando fuertemente en la brecha tecnológica y digital que tenemos con relación a otros países para poder responder a la globalización del conocimiento, lo cual implica en un sentido más estricto, nuevas reformas en las instituciones de educación y por ende en la práctica docente.

Por otro lado, Reyes (2011) haciendo mención al impacto de la globalización en la educación, afirma radicalmente que ésta, la globalización, se caracteriza por ser excluyente e incapaz de favorecer escenarios de equidad, en la medida en que existen ya predefinidos unos bloques económicos que por su acceso a la disponibilidad de grandes capitales, tienen indudablemente el dominio, ello sugiere entonces que, en países como Colombia, los ideales de educación en su mayoría, nos vienen de modelos que son complejos de alcanzar dadas las condiciones diferenciales del país con relación a los llamados bloque económicos. Sin embargo, lo que queda por decir es que es evidente que el fenómeno de la globalización, ha permeado de manera importante el sistema educativo, y ello explica el hecho de que hoy todas las instituciones de educación se vean abocadas

al cumplimiento de estándares de calidad y de indicadores de gestión, bajo la promesa de la calidad educativa.

Ahora bien, aunque es claro que estas exigencias y apuestas institucionales en medio del discurso de la acreditación y de la gestión de la calidad tienen su lugar meritorio, se considera necesario hacer claras separaciones entre el acto docente ligado a la construcción y a la generación del conocimiento-aprendizaje y el acto administrativo ligado al buen funcionamiento de la institucionalidad, y en este punto hay una primera situación problemática, pues lo que se observa es que la actuación docente ha tenido que ceder un terreno considerable a los asuntos de orden administrativo y ésta situación impacta de manera directa lo que puede ser la gestión del profesor. Al respecto Skilbeck (2002), hace una afirmación en donde sostiene que la universidad ya no es más un lugar tranquilo para enseñar, realizar, trabajo académico a un ritmo pausado y contemplar el universo, como ocurría en siglos pasados, es ahora un potente negocio, complejo, demandante y competitivo, que requiere inversiones continuas y de gran escala.

Ejemplos que escenifican un poco lo mencionado anteriormente: en la actualidad, el profesor además de responder por el desarrollo de los temas planteados en sus guías o planes de curso, debe responder también -con evidencias- por asuntos tales como la gestión documental de las asistencias e inasistencias, justificaciones y seguimientos amplios a los estados de ánimo de los estudiantes, remisiones oportunas a los entes de apoyo (bienestar universitario, psicólogos escolares, tutores, capellanía, entre otros), reportes de estudiantes en riesgo de deserción, atención a padres de familia, orientación

vocacional y profesional a los escolares, identificación de oportunidades de internacionalización en su actuación docente, verificación de la participación de los estudiantes en los eventos institucionales, participación en reuniones de trabajo que en ocasiones se cruzan con sus clases, generación de proyectos de aula, participación en eventos de investigación y de cualificación, generación de proyectos, preparaciones para los exámenes de estado, participación en los eventos sociales y culturales de la institución y esto sin contar con los tiempos que debe dedicar a la preparación y evaluación de los cursos y a la administración de las plataformas que cada institución utiliza para el reporte académico y de notas de cada estudiante.

De manera que, lo que por esencia desde ser el acto docente trazado por niveles de exigencia, disciplina y rigor académico, queda sumido en un sin número de actividades institucionales que supuestamente dan cuenta de la labor del profesor, pero que en realidad lejos están del escenario de generación de aprendizajes propios de una materia, paradójicamente el profesor cumple a la institución en tanto el reporte de sus evidencias y listados, pero sacrificando muchas veces los tiempos que podrían estar dedicados a la orientación y profundización disciplinar de un área de conocimiento con sus estudiantes, pero es entendible, porque ante la sombra amenazadora de los estándares de calidad, más vale cumplirle a la institucionalidad que cumplirle al estudiante en la función sustantiva del ejercicio docente. Si este riesgo no se vislumbra y se interviene desde la planeación estratégica de la institución, cualquier ejercicio pedagógico estará destinado a quedar sucumbido entre las gestiones administrativas que se le demandan al profesor en la

247

Citación del artículo: Zapata Gil, L., Villa Díaz, J. (2015). Exigencia, disciplina y rigor académico: el reto del profesor en la actualidad. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 234-262, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 26. 11. 2015

Arbitrado 10. 12. 2015

Aprobado 19.12. 2015

actualidad y esto finalmente conducirá a un ejercicio docente desmotivado, ausente de liderazgo resonante.

Sumado a esto, los académicos-administrativos que deben estar haciendo los respectivos controles de la orientación de los cursos y del rigor académico, no siempre cumplen con estas funciones de control y de apoyo pedagógico, amparados en el hecho de que también tienen una robusta carga laboral y justificando que están contratando profesionales competentes y con posgrados en las áreas disciplinares como garantía académica, pero desconociendo en algunas ocasiones que esta experticia del profesor es justamente la que se desaprovecha cuando hacemos delegaciones de funciones administrativas que bien podrían cumplir otras figuras de apoyo. Hay que tener presente que no todos los profesores dominan los temas de gestión administrativa, hay profesores que son expertos en su tema de formación e investigación y pedirle que gestione otro tipo de acciones resulta confuso, así como también se encuentran profesores que no sólo tienen buen dominio de su tema de formación sino que resultan ser efectivos en la gestión administrativa, la identificación de estos roles y las asignaciones le corresponde justamente a los directivos y responsables de los asuntos estudiantiles.

Tocar el tema de la evaluación del aprendizaje, se hace también necesario como parte de este análisis del lado del profesor, aunque es un tema amplio que bien podría ser analizado tanto del lado de la institucionalidad, como del lado de la elección del profesor y al que bien podría dedicarse artículos y textos completos. Con relación a este tema y reconociendo la amplitud del mismo, para efectos de este texto, sólo se abordará de

manera genérica tratando de establecer una relación causal entre el modo de evaluación y la incidencia directa en la disminución del rigor académico y la disminución en la práctica memorística y argumentativa del joven, ello en tanto que debemos reconocer, que, haciendo el comparativo con las prácticas educativas de décadas anteriores ya mencionadas anteriormente, el tema de la evaluación del aprendizaje es uno de los aspectos que más cambios ha presentado en la operación de la educación actual, no es este el espacio para juzgar si son cambios benéficos o no, este juicio se le deja al lector, sin embargo se considera que es un elemento influyente en lo que los autores identifican como la desestimulación del desarrollo de habilidades memorísticas y argumentativas en los jóvenes que se tienen hoy en el aula.

Morales (1995), en relación con el sentido que tiene la evaluación, la rescata como el elemento central del ejercicio de enseñanza, apelando a los resultados de investigaciones realizadas sobre aprendizaje y evaluación, afirma que aquello que no se examina no se aprende.

Y es que el tema de la evaluación suscita hoy cierta ligereza, abonada por temas como: la cantidad de estudiantes que hay que evaluar y el factor tiempo que se tiene que dedicar en la revisión de exámenes y trabajos, la corta duración de los periodos académicos en relación con la cantidad posible de temas que se deben abordar, las plataformas institucionales que demandan una buena cantidad de tiempo en el ingreso de las notas y novedades de los estudiantes, y lo complejo que resultaría en la estructura actual de la institución educativa, examinar de manera detallada aquello aprendido por el

estudiante en términos de su argumentación oral (el exponerse frente al otro) y de su facilidad escritural para plasmar aquello aprendido en un caso aplicado a su contexto real, que sería lo ideal.

De manera que, como no hay tiempo para escuchar al estudiante y confrontarle frente a su nivel de argumentación y a su capacidad de almacenamiento del conocimiento y de asociar conocimiento con la resolución de problemas, resulta mucho más práctico hacer cuestionarios tipo opción múltiple, en donde se le facilite al profesor no el análisis de la lección aprendida por parte del estudiante, sino la calificación en serie de los 40 o 50 exámenes que debe calificar por cada curso, para poder entregar de manera oportuna el reporte solicitado.

Es así como el momento más neurálgico del ejercicio docente, en términos de aquella huella que deja plasmada en la mente de sus estudiantes, en términos del conocimiento que le queda al estudiante como herencia que nadie podrá quitar, termina reducido a una escala de valor numérica de 0.0 a 5.0 o en su defecto a una valoración de aprobado o no aprobado, sin que medie necesariamente la oportunidad de exponerse frente al otro y sin que el estudiante se sienta llamado a responder allí donde el profesor está en plena posición de examinar lo aprendido y de garantizar que el estudiante sea su legado en la apropiación y generación de nuevo conocimiento.

Natriello & Dornbusch (1984) haciendo referencia al tema de la evaluación, sostiene que un mayor nivel de exigencia por parte de la figura del profesor, se traduce en un mayor esfuerzo por parte de los alumnos y también en una mayor asistencia a clase,

250

Citación del artículo: Zapata Gil, L., Villa Díaz, J. (2015). Exigencia, disciplina y rigor académico: el reto del profesor en la actualidad. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 234-262, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 26. 11. 2015

Arbitrado 10. 12. 2015

Aprobado 19.12. 2015

enfaticando en el hecho de que si los estudiantes tienen la posibilidad de sentir que sus deficiencias son corregidas por el profesor como parte de su ejercicio docente, habrá un mayor nivel de exigencia y de motivación para el estudiante. También mencionan que no se trata de crear estándares inalcanzables por parte del profesor con relación a un tema en particular, puesto que cuando el estudiante identifica el tema como inalcanzable también se desmotiva, se trata justamente de hacer funcional en la práctica real aquello susceptible de ser aprendido con la garantía de que el estudiante nunca lo olvide.

Con relación a la evaluación, es necesario también establecer diferencias importantes entre aquello que es susceptible de ser evaluado y aquello que es susceptible de ser calificable en el ejercicio docente, pues no todo lo que se evalúa es necesariamente calificable, cuando se entiende por evaluación sistemáticamente todo lo relacionado con exámenes y notas, se corre el riesgo de dejar por fuera del campo de atención cosas muy importantes relacionadas con la vivencia del estudiante y con la manera como éste argumenta lo aprendido (Morales, 1995).

Lo que se trata de mostrar en los párrafos anteriores, refleja entonces cómo la institucionalidad en medio de sus exigencias lícitas, pero no siempre bien canalizadas, puede estar favoreciendo la disminución considerable de los niveles de exigencia, disciplina y rigor académico por parte de algunos profesores, quienes abocados por la cantidad de evidencias y gestiones que debe reportar, eligen en algunas ocasiones ceder en el tema de la exigencia, como una manera de garantizar la agilidad en el desarrollo de

las otras responsabilidades que le son asignadas y del cumplimiento de los estándares por los cuales es medida la institución.

Es claro que todas estas actividades administrativas que se mencionan y muchas más que no se reportan en este texto, se deben gestionar, pues hacen parte de los controles documentales que se deben tener, es decir, tan importante es orientar la clase como saber qué cantidad de estudiantes están asistiendo, tan importante es el tema del conocimiento propio de un área como la identificación de los estudiantes que están en riesgo de deserción para hacer una atención oportuna, pero es allí indudablemente en donde los agentes educativos y responsables de los asuntos estudiantiles tienen un llamado, es necesario buscar opciones favorables y alternativas que permitan la adecuada administración de la institución educativa sin sacrificar la función sustantiva de la educación, alternativas que bien podrían explorarse con figuras como monitores, o auxiliares académicos que apoyen la gestión administrativa que implica la docencia, todo ello analizado y gestionado previamente desde los procesos de planeación estratégica.

Ahora bien, como elementos intrínsecos, también hay un par de asuntos que tocan directamente con las elecciones del profesor y que lejos de aportar al rigor académico de antaño, nutren la sed de facilismo y ligereza con que llegan algunos estudiantes a las instituciones educativas hoy, afanados por la obtención de un diploma que les permita en unos casos acceder al mundo laboral y en otros casos complacer las exigencias de papá o mamá.

Abraham (2011) introduce el concepto de la pedagogía crítica y hace una interrogación importante a la educación formal actual, en la medida en que supone y afirma que la educación responde a unos intereses que están lejos de representar lo que debe ser la escuela en tanto escenario de aprendizaje, y sugiere una problematización de la educación partiendo de la premisa que la finalidad de la educación debe ser la liberación, poniendo el ejemplo de Paulo Freire con su propuesta de pedagogía crítica. La problematización de la educación implica entre otras, que las personas deben ser invitadas a generar conciencia política sobre sus propias decisiones y sobre las oportunidades que tiene, hacerse responsable de sus propios actos, de manera que la educación se ponga al servicio de un trabajo por su propia liberación. Si el profesor no comprende que este escenario de la problematización debe estar canalizado por la posibilidad de que el estudiante argumente frente a otros su aprendizaje, la construcción del conocimiento y del debate se limitará.

Es por eso que, quien elige ser docente, ha de saber que se encuentra en posición de marcar un antes y un después en la vida de sus estudiantes, y que esta huella indeleble que marca está asociada la gran mayoría de las ocasiones a la lección aprendida e imborrable que queda en los estudiantes y a la exigencia que genera un esfuerzo de más por parte del estudiante, lo anterior para afirmar con hincapié que no hay que temerle a la exigencia académica, es un espacio que el profesor no debe ceder en su propuesta de formación, no sólo porque cederlo implicaría el despojo del estudiante al facilismo que caracteriza estas generaciones actuales, sino porque también sería privarse en su sentido más egocéntrico

253

Citación del artículo: Zapata Gil, L., Villa Díaz, J. (2015). Exigencia, disciplina y rigor académico: el reto del profesor en la actualidad. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 234-262, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 26. 11. 2015

Arbitrado 10. 12. 2015

Aprobado 19.12. 2015

de ser recordado como un ente que favoreció la lección y la elección, por más tropiezos que esta e-lección implique para el que aprende.

Enfrentar al estudiante al ejercicio memorístico como una manera de potenciar y ampliar sus potenciales se hace más que necesario en la actualidad, así como también se hace más que necesario favorecer ejercicios en los que el estudiante se vea abocado a exponer sus argumentos sobre un tema aprendido frente a su par, con la certeza de que ello facilitará la aprehensión.

La práctica pedagógica no es un ejercicio nuevo, la historia del hombre nos muestra todos los escenarios en los que él, ha intentado resolver problemas, hacer nuevas creaciones, construir nuevas posibilidades, en todas las épocas estas prácticas han sido diferentes, sin embargo hay un asunto importante que se sostiene como eje transversal en dicha práctica, la apropiación del conocimiento, y esto indudablemente está marcado por la disciplina y la elección por el rigor académico, elementos que son los que deben quedar aprehendidos en el estudiante. Bedoya (2008), a propósito del asunto sugiere que se hace necesario generar procesos de reflexión alrededor de lo que ha sido y lo que es hoy la práctica pedagógica, lo que indica a su vez que no puede ser un ejercicio de espaldas la realidad.

La postura del profesor entonces y los niveles de exigencia, no son más que una elección propia del sujeto enseñante, en la que si bien hay unos trazos institucionales que seguro delimitaran un poco la impronta como elemento diferenciador del accionar de la institución, no interfieren en aquella huella que se elige dejar en los estudiantes, y en este

sentido el profesor está en posición de responder frente a su acto como académico allí donde es justamente convocado.

La persona del estudiante.

Del lado de estudiante, como ya se mencionó anteriormente, también hay factores protagónicos que posiblemente favorecen la paquidermia frente al desarrollo de habilidades memorísticas y argumentativas, y que se soportan en muchas ocasiones en la marcada obnubilación y encantamiento que las propuestas banales de la modernidad traen consigo, las cuales en muchos casos antes que favorecer una posición académica y una posición crítica frente al saber, favorecen otro tipo de escenarios pasajeros, muy placenteros, pero completamente efímeros y carentes de rigor. Con relación a este segundo foco, se hará referencia a dos elementos: la supremacía de la nota y la elección por la banalidad.

Quienes han estado cercanos al ejercicio de la docencia, podrían identificar que en la actualidad hay una evidente preocupación por parte de los estudiantes –aunque no de todos- relacionada con la “nota”, una preocupación que logra tener un lugar tan protagónico en la demanda del estudiante, que consigue capturar su atención en relación con el número registrado y no con el aprendizaje obtenido, ¿profe la pasé?, ¿profe me quedo sobre 3?, son las preguntas recurrentes en los pasillos al finalizar cada periodo académico, como si el registro numérico fuera el único parte de tranquilidad para ellos en relación al cumplimiento académico.

255

Citación del artículo: Zapata Gil, L., Villa Díaz, J. (2015). Exigencia, disciplina y rigor académico: el reto del profesor en la actualidad. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 234-262, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 26. 11. 2015

Arbitrado 10. 12. 2015

Aprobado 19.12. 2015

Se recrea una situación que se viene a la mente y que uno de los autores vivenció hace poco frente a un grupo de estudiantes universitarios, se estaba entregando una información con relación a unas becas en las que uno de los requisitos para acceder era contar con promedio acumulado superior a 4.0, y uno de los estudiantes con voz fuerte interrumpe la reunión y dice: “llevo 8 semestres en la universidad y nunca nos habían dicho que debíamos tener un promedio por encima de 4.0”, y en efecto es un joven que ha tenido todas sus notas sobre tres, milimétricamente, esto es, para el sistema ha cumplido; asumiendo el peso de sus palabras sólo se le pudo responder con una pregunta que retorno vacía ¿acaso eso hay que decírselo a un joven que ha elegido estudiar y ser un profesional?, seguidamente el profesor se silenció y entendió que tristemente al joven universitario de hoy, hay hasta que explicarle porque es importante esforzarse en los estudios.

Esta preocupación del joven por la nota ganada, muy seguramente ha sido alimentada por el mismo sistema de calificación numérica al que se debe someter el aprendizaje, sin embargo es claro que allí se tiene todo un terreno abonado para dar la lucha como agentes educativos y ayudar al joven en el entendimiento que la batalla por la nota debe ser superada y migrada quizá a la batalla por la apropiación del conocimiento, por la liberación de la cuantificación del conocimiento.

Lipovetsky (2002), menciona que en la actualidad se está en una mutación sociológica, en donde las personas se proponen como heteróclitos ante las costumbres y aparente comportamiento del deber ser que por años ha permeado la sociedad, lo cual sin duda hace que el terreno sea completamente abonado para que propuestas simplistas de la

época florezcan y se impongan fácilmente en medio de la incertidumbre y el relativismo propio de la modernidad, y logren impactar todos los escenarios colonizados por los hombres, de manera que la educación no se escapa a ello.

La obnubilación y encantamiento de las propuestas banales de la actualidad, se presentan como una alternativa bastante privilegiada por los jóvenes, propuestas que como ya se mencionó anteriormente, se ubican del lado del favorecimiento de escenarios pasajeros, muy placenteros, pero completamente efímeros y carentes de rigor académico, y al son del perreo, del serrucho⁵ pareciera que las bases filosóficas de la educación, las doctrinas y escuelas teóricas de antaño pierden su lugar.

3. A manera de conclusiones.

La inversión en tecnología al servicio de la educación es fundamental, pero hay que entender que la dotación de equipos es sólo una parte y no el fin de la transformación educativa a la que se debe apuntar, por ello es necesario una planeación estratégica previa y un perfil de liderazgo educativo canalizado por los agentes educativos que tengan fundamentalmente claro que los procesos de enseñanza aprendizaje, deben estar orientados al logro de aprendizaje significativos y duraderos, aprendizajes y competencias

⁵ El perreo y Serrucho: Son canciones que hacen parte de los fenómenos musicales y de baile urbanos que se tienen en Colombia y que se caracterizan por ser compuestos con letras y frases crudas que muestran los intereses sexuales y banales de los jóvenes de hoy (Mr Black el presidente).

Citación del artículo: Zapata Gil, L., Villa Díaz, J. (2015). Exigencia, disciplina y rigor académico: el reto del profesor en la actualidad. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 234-262, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 26. 11. 2015

Arbitrado 10. 12. 2015

Aprobado 19.12. 2015

para la vida y no para el cuaderno o para un periodo de tiempo corto, esta transformación educativa requiere líderes que establezcan relaciones de compañerismo con los profesores y que motiven a la formación constante y a la actualización de saberes, pero sobre todo, profesores líderes que amen lo que hacen y que encuentren en su trabajo no sólo una remuneración económica, sino además una enorme satisfacción personal por el deber cumplido y un anhelo de apostarle a nuevos retos educativos cada día (Álvarez, 2003; Cuevas & Díaz, 2008; Hopenhayn, 2002; Pereda, 2003).

Nunca el discurso pedagógico ha estado tan cerca del discurso económico como en este tiempo denominado neoliberal, esto provoca una transformación y una reestructuración en el funcionamiento y en la organización escolar, así como en el rol y función del docente y si este rol no se propone como un retorno a las bases filosóficas de la educación y al compromiso del sujeto que aprende con ese saber, el provenir de los escenarios de formación no se visualizan como el más alentador.

Brunner & Uribe (2007), afirman en su texto que, una de las cuestiones fundamentales que se ha discutido en la universidad moderna – aunque sin respuestas muy concretas dirían los autores- es la determinación de cuál es el criterio por el que se medirá a fin de cuentas el trabajo que se realiza en sus aulas, análisis que tiene ser fundante en cualquier decisión administrativa que se toma alrededor de la educación y en planificación de la misma, estos autores mencionan como referente, que en la época de Kant se discutía si acaso esa función le correspondería a la facultad de teología o si en cambio se preferiría el libre discurrir de la filosofía. Sin embargo en la universidad contemporánea pareciera

que ese criterio superior por el que se mide el trabajo de los miembros de la universidad es la métrica de los rankings, que es, como lo llaman Brunner & Uribe (2007) el nuevo valor de cambio del trabajo académico y en esta medición queda borrosa la posibilidad de que el sujeto que aprende responda.

Todo ejercicio de enseñanza aprendizaje debe partir de un análisis de finalidad, ello es, identificar el fin al que se quiere orientar al sujeto con el saber, entendiendo finalidad no sólo desde el propósito de la utilidad del conocimiento en la resolución de una problemática, sino además en la orientación de una vocación profesional y personal de esa persona que está dispuesta a aprender algo; es posible de acuerdo a los comparativos generacionales que se han presentado, que estas finalidades estuvieran un poco más claras y definidas en otras épocas, de manera que al maestro se le facilitaba incluso agenciar su rol e incluso ejemplificarlo con su propia vida, hoy es más complejo vislumbrar estas finalidades en la operación del profesor, y en este sentido, las finalidades antropológicas, científicas y pedagógicas de la educación son esenciales revivirlas como elementos inaugurales para la orientación y el norte del ejercicio de la academia.

Referencias

Abraham, K. (2011). *Pedagogía crítica y educación en derechos humanos*. Disponible en <http://educacioncritica.fongdcam.org/files/2011/03/PEDAGOGIA-CRITICA-YEDUCACION-EN-DERECOS-HVAGOSTO-02.pdf>

259

Citación del artículo: Zapata Gil, L., Villa Díaz, J. (2015). Exigencia, disciplina y rigor académico: el reto del profesor en la actualidad. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 234-262, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 26. 11. 2015

Arbitrado 10. 12. 2015

Aprobado 19.12. 2015

- Álvarez, M. (2003). La dirección escolar en el contexto Europeo. *Organización y gestión Educativa*, N 4, pp. 1-8, Disponible en <http://www.ctascon.com/Direccion%20escolar%20en%20Europa.pdf>
- Bedoya, J. (2008). *Pedagogía ¿Enseñar a pensar?: reflexión filosófica sobre el proceso de enseñar*. Bogotá, Colombia: ECOE Ediciones. Disponible en <http://0-site.ebrary.com.millennium.itesm.mx/lib/consorcioitesmsp/docDetail.action?docID=10515242>
- Brunner, J., Uribe, D. (2007). *Mercados universitarios: el nuevo escenario de la educación superior*. Santiago, Chile: Editorial Universidad Diego Portales.
- Campo, M., Labarca, C. (2009). Representaciones sociales del rol orientador del docente en estudiantes de educación. En *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. XV, No. 1, 160-174, Venezuela: Red Universidad del Zulia, p 4. Disponible en <http://site.ebrary.com/lib/ucooperativasp/Doc?id=10679315&ppg=5>
- Cuevas, M., Díaz, F., Hidalgo, V. (2008). Liderazgo de los directivos y la calidad de la educación. Un estudio del perfil de los directivos en un contexto pluricultural. *Profesorado, Revista de currículum y formación del profesorado*, 12, 2, pp. 1-20, Disponible en <https://www.ugr.es/~recfpro/rev122COL3.pdf>
- García, C. (2008). Dinámicas del financiamiento de la educación superior en el contexto de la diversidad latinoamericana, a diez años de a CMES. En Tünnermann Bernheim, C. (Ed.), *La educación superior en América Latina y el Caribe: diez años después de la Conferencia Mundial de 1998*. Cali: Editorial Pontificia

Citación del artículo: Zapata Gil, L., Villa Díaz, J. (2015). Exigencia, disciplina y rigor académico: el reto del profesor en la actualidad. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 234-262, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 26. 11. 2015

Arbitrado 10. 12. 2015

Aprobado 19.12. 2015

Universidad Javeriana, (pp. 367-397). Disponible en www.iesalc.unesco.org.ve/.../A_diez_anos_dela_conferencia_mundial.pdf

Hopenhayn, M. (2002). Educación y conocimiento una nueva mirada. En *La Revista Iberoamericana de Educación*. Septiembre-diciembre, No. 30, pp. 1-20, Disponible en <http://wp.ufpel.edu.br/consagro/files/2010/09/Hopenhayn-Educacion-y-conocimiento-30.pdf>

Lipovetsky, G. (2002). *La era del vacío, ensayos sobre individualismo contemporáneo*. Barcelona, España: Editorial Anagrama.

Manrique, M. (1997). *Leer ayuda a mejorar la ortografía*. En periódico El Tiempo. 12 octubre 1997. Recuperado en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-655856>

Morales, P. (1995). *La evaluación académica: conceptos y planteamientos básicos*. España: Publicaciones de la Universidad de Deusto, 1995. p 19. Recuperado en <http://site.ebrary.com/lib/ucooperativas/Doc?id=10732745&ppg=20>

Natriello, G., Dornbusch, S. (1984). *Teacher evaluative standards and student effort*. New York: Longman.

Pereda, C. (2003). Escuela y comunidad: observaciones desde la teoría de sistemas sociales complejos. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, Vol. 1, No. 1, 1-24. Disponible en <http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol1n1/Pereda.pdf>

Citación del artículo: Zapata Gil, L., Villa Díaz, J. (2015). Exigencia, disciplina y rigor académico: el reto del profesor en la actualidad. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 234-262, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

- Rey, P., Matos, E., Tardo, Y. (2011). La enseñanza semipresencial y la formación laboral: su influencia en la apropiación activa del conocimiento en la educación superior. *Pedagogía Universitaria*, Vol. 16, No. 4, Cuba: Red Ministerio de Educación Superior, p 9. Disponible en <http://site.ebrary.com/lib/ucooperativasp/Doc?id=10623498&ppg=9>
- Reyes, J. (2011). *La modernidad en la educación, ¿es discurso pedagógico neoliberal?* Disponible en <http://www.seech.gob.mx/np/becacomision/docs/BIBLIOGRAFIA/FILOSOFIA%20Y%20TEORIAS%20DE%20LA%20EDUCACION/FILOSOFIAS%20Y%20TEORIAS/La%20modernidad%20en%20la%20educacion.pdf>
- Skilbeck, M. (2002). *The University Challenged: A Review of International Trends and Issues with Particular Relevance to Ireland*. Dublin: Higher Education Authority. Recuperado en: <http://www.heai.ie/uploads/pdf/University%20Challenged.pdf>

Citación del artículo: Zapata Gil, L., Villa Díaz, J. (2015). Exigencia, disciplina y rigor académico: el reto del profesor en la actualidad. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 15, pp. 234-262, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 26. 11. 2015

Arbitrado 10. 12. 2015

Aprobado 19.12. 2015